Migración y organización

indígena transnacional



300

Agradezco al Programa de Fomento a Proyectos y Conversiones Culturales, del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, el financiamiento otorgado al proyecto "Cultura política de los indígenas que migran a Estados Unidos; efectos en la organización política binacional", parte de cuyos resultados se exponen en el presente artículo.

Josefina Franzoni

Doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Sociología, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México. ifranzoni@colmex.mx

DOI: https://doi.org/10.24275/RVGD5844

Resumen

En este artículo se intenta explicar las condiciones que permiten la creación de una organización indígena binacional. Describe y analiza la forma en la que la especificidad de las comunidades indígenas mixtecas, sumada a la historia político social de la región y a la experiencia migratoria, contribuyeron a la creación de una organización social con acción social y política simultánea en México y Estados

La historia social y política de Oaxaca, el origen de la persistencia del sistema de usos y costumbres y de la organización social comunitaria, el desarrollo de redes sociales por efecto de la migración y de la discriminación de que son objeto los indígenas en Estados Unidos, ha llevado a fortelecer la identidad y el sentido de comunidad entre los migrantes que comparten la historia de origen y una posición social marginada en Estados Unidos. El resultado es una organización binacional: Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), cuyo propósito es defender los derechos humanos étnicos y laborales de los migrantes indígenas en Estados Unidos.

Palabras claves: organización comunitaria, migración y organización binacional

Abstract'

This paper explores the conditions that allow the creation of a binational indigenous organization. It analyzes the way in which the indigenous Mixteca community, along with the social and political history of the region and the migratory experience, contributed to the creation of a social organization with simultaneous social and political action in Mexico and the United States.

The social and political history in Oaxaca, the origin of the persistence of the system of habits and customs and the community social organization, and the social networks development due to migration and discrimination against indigenous people in the United States have strengthened the concept of identity and community among the immigrants who share the same history and a marginalized social position in the United States.

The result is a binational organization: Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), that attempts to defend the ethnic and labor human rights of the indigenous immigrants in the United States.

Key words: community organization, migration and binational organization

^{*} Traducción al inglés: Elías A. Huamán

Migración y Organización Indígena Transnacional; El Frente Indígena de Organizaciones Binacionales

Migration and transnational indigenous organization: Frente Indígena de Organizaciones Binacionales

Introducción

Sin hablar bien el español, analfabetas en su mayoría y con baja calificación laboral, los indígenas de nuestro país son un grupo marginado. En las comunidades rurales las imágenes de pobreza se combinan con el abuso de poder por parte de caciques locales y autoridades, cuyas acciones en contra de los indígenas son la antitesis de las garantías individuales consagradas en la Constitución de 1917. Sí, en México ser indígena es condición de discriminación y exclusión social, en EUA esta condición se exacerba. Los hombres y mujeres que emigran a ese país en busca de trabajo se enfrentan a jornadas de 72 horas a la semana, al racismo y la discriminación de los ciudadanos norteamericanos, hispanos y mexicanos mestizos.

En Oaxaca, la modernización coincide con formas de organización económica, social y cultural ancestrales. Esta persistente continuidad de las formas de organización comunitaria, en parte, obedece a la fuerza de la identidad y cohesión social que son capaces de mantener los indígenas frente a la exclusión y vulnerabilidad social de que son objeto. Y en parte, se mantiene por la historia política regional y la relación con el Estado mexicano. El olvido de estas comunidades en los programas de gobierno y en las políticas públicas es la razón de la vigencia del trabajo comunitario o tequio que utilizan, hasta la fecha, para el desarrollo social comunitario.

Esta mayor participación social, necesaria en las comunidades indígenas, es una de las razones de la fuerza y versatilidad de su cultura. En la mixteca se suma la historia político social de la región y la experiencia migratoria en la construcción de organizaciones sociales que, con acción social y política en México y Estados Unidos, han logrado consolidar un discurso político-ideológico y una acción colectiva que les ha valido para tener presencia política.

En este artículo se esboza la historia social v política de una organización de migrantes internacionales denominada Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), que tiene representación en Oaxaca, Baja California y California.

Historia migratoria de los mixtecos

La tradición migratoria de la Mixteca de Oaxaca se remonta al Programa Brasero, impulsado por los gobiernos mexicano y norteamericano durante el periodo 1942-1964. Desde entonces, hombres y, recientemente muieres y familias, de los municipios de la mixteca baja (Juxtlahuaca, Huajuapan y Silacayoapan) de Oaxaca migran a Estados Unidos en busca de trabajo. Según cifras de CONAPO (Consejo Nacional de Población), en 2004 residían en Estados Unidos 10.2 millones de personas nacidas en México. Cada año migran 390 mil personas con la idea de permanecer en ese país. Actualmente 96.2% de todos los municipios del país tienen migración internacional, y aunque los estados de migración tradicional componen el 42% del fluio migratorio, la importancia de estados no tradicionales como Oaxaca es creciente (García Zamora, 2005).

Cuando terminó el programa Brasero en 1964, hombres, y -en menor medida- mujeres, continuaron migrando a las zonas agrícolas del norte de México siguiendo la temporada de cosecha. En este tránsito algunos grupos se asentaron, y a fines de la década de los setenta ya había poblados de oaxaqueños cercanos a los campos agrícolas de San Quintín, Ensenada y Baja California (Velasco, 2003). La experiencia de la migración interna de los trabajadores agrícolas, -conocidos como golondrinos-, al norte de México les permitió conocer los derechos que tienen los trabajadores asalariados y las diferencias que hay entre la relación salarial desigual y las relaciones igualitarias de sus comunidades reguladas por el sistema de cargos y los usos y costumbres.

En los años ochenta los bajos salarios en los campos agrícolas del norte de México fueron motivo del resurgimiento de la migración internacional. Ya a principios de los noventa se calculaba que vivían 50,000 indígenas en California (Velasco, 2003), y otros se dirigieron a Oregon y Washington (Anguiano, 1992, Luque y Corona, 1992, Sarmiento1992, Ramírez 2003). El incremen-

to de la inmigración indígena se apoyó en eficaces sistemas de redes sociales, "entendidas como conjunto de lazos interpersonales que conectan a los emigrantes con los que les precedieron y con no migrantes de las zonas de origen y destino mediante relaciones de parentesco, amistad y paisanaje". Las conexiones de la red servían -y sirven- para acceder a dinero, conseguir empleo v estabilizar su residencia. "estos nexos incrementan la posibilidad de movimiento internacional porque bajan los costos y los riesgos de desplazamiento, al mismo tiempo que aumentan los ingresos netos de la migración" (Durand y Massey 2003:31).

Desde el inicio de la migración nacional e internacional, los mixtecos utilizaron las redes para sumar recursos económicos, y garantizar la sobrevivencia mientras encontraban trabajo y vivienda en Estados Unidos. Los hombres jóvenes que empezaron a migrar a Estados Unidos dividían los gastos, se procuraban ayuda mutua y aprovechaban la experiencia y conocimiento que tenían aquellos que habían viajado con anterioridad. Una vez establecidos, alentaban la migración de otros familiares y paisanos a los que ofrecían alojamiento, comida y ayuda para conseguir trabajo en Estados Unidos. Sus patrones, por su parte, interesados en contratar a trabajadores mexicanos, promovían el desarrollo de esas redes, al ofrecer préstamos en dinero para el viaje y seguridad de empleo para los nuevos migrantes.

De esta forma, el estatus migratorio de indocumentados incide, en el mayor uso de las redes sociales. En la comunidad de San Miguel Tlacotepec, en la mixteca baja de Oaxaca, 92% de los

migrantes son indocumentados circulatorios que migran para la temporada de los ciclos agrícolas a California y regresan a su comunidad cuando escasea el trabajo. En el siguiente ciclo agrícola recorren la misma trayectoria; algunos meses del año trabajan en EUA y el resto vive en su comunidad, en México. Este continuo proceso de ida y vuelta mantiene en funcionamiento regular las redes sociales y recrea el sentido de comunidad a través de la identidad étnica y sociocultural; mantienen vínculos estrechos con la comunidad, porque ahí permanece la familia, tienen inversiones en bienes inmuebles y hacen la mitad de su vida. Pero al aproximarse el tiempo de cosecha en EUA tienen que volver a migrar y, a hacer uso de la red. Cuando llegan a EUA nuevamente sin trabajo, sin casa y con la deuda del coyote, buscan la ayuda de los paisanos y familiares para conseguir alimento, alojamiento y trabajo. Así se repite el ciclo de solidaridad y ayuda que refuerza la identidad social de los indígenas y facilita la continuidad de su flujo migratorio. Las redes como vínculos sociales de solidaridad permiten el movimiento de personas, objetos e información (Velasco, 2002: 47-48) entre México y Estados Unidos, pero también son el soporte de la comunidad mixteca en dicho país, que comparte la lengua, las creencias religiosas, la forma de organización social, la cultura y el estilo de vida.

El reconocimiento de comunidad se desarrolla con la migración porque las personas que se asientan y establecen relaciones sociales en la sociedad de destino, con paisanos y latinos, al mismo tiempo mantienen relaciones familiares, económicas, religiosas, políticas y sociales con su lugar de origen (Glick, 1999: 96). Esta continua relación con dos espacios geográficos, socioeconómicos y culturales, es la base de la formación de la comunidad trasnacional, entendida como la agrupación de individuos que realizan una acción común de orden político, económico y socio cultural que se extienden más allá de las fronteras de un Estado-nación (Vertovec, 1999: 447). Esta perspectiva transnacional, contraria a "la noción de asimilación" como proceso gradual pero irreversible de aculturación e integración de los migrantes a la sociedad receptora", (Guarnizo, Portes y Haller, 2003: 1238), ve a los migrantes como sujetos activos; como agentes (Robert C. Smith 1999: 200-201) (Franzoni y Rosas, 2006) que se reconocen, identifican, comparten, interaccionan y producen un modus vivendi que se subsume a la sociedad norteamericana. Los migrantes indígenas que tienen más tiempo de residir en EUA conocen las normas y las instituciones de la sociedad norteamericana, son parte de redes sociales y de una comunidad étnica que tiene relación con líderes y organizaciones de la sociedad civil con capacidad de gestión y movilización.

Su baja calificación para el trabajo y la discriminación étnica¹ de que son objeto sólo les permite la integración subalterna² a la sociedad norteamericana. En este contexto, la organización institucionalizada de los migrantes indígenas es el recurso que tienen para mostrar su fuerza y capacidad de convocatoria y negociación con instituciones y autoridades del sistema político mexicano y norteamericano.

Los indígenas migrantes tienen el compromiso tanto de ayudar a sus paisanos -los nuevos migrantes- frente a las dificultades que les significa la inserción a la sociedad norteamericana, como a contribuir en la solución de los problemas económicos de sus comunidades. Por esa razón, se organizan como comunidad en espacios geográficos distintos como el Distrito Federal, Oaxaca, Tijuana y California. La acción paralela en tres espacios geográficos y dos países, lleva a un programa de trabajo que cubre las demandas específicas de cada región, con la meta común de lograr la autodeterminación, el respeto a los derechos de los pueblos indígenas y la defensa de su cultura. Los mixtecos como migrantes circulatorios no tienen condiciones para su completa asimilación a la sociedad norteamericana, ni para renunciar a su identidad étnica a la comunidad del país de origen. A partir de estas características se configura su organización social y acción política.

Antecedentes de Organización de los Mixtecos

La especificidad de la organización social y acción política de los oaxaqueños tiene su antecedente en la organización socio-cultural de sus comunidades. El tequio³ como aportación de trabajo, dinero y recursos de los miembros es, –hasta la fecha– una práctica útil en Oaxaca y base del funcionamiento de la organización sociocultural, lo que asegura la participación equitativa de sus miembros. La igualdad de derechos y obligaciones que existe en estas comunidades, tiene aparejado un sistema de valores y una cosmovisión de la comu-

³ El tequio en los documentos históricos de El virrey Don Juan de Mendoza, marqués de Montesclaros, en México, el 13 de septiembre de 1605, queda referido como las ordenanzas y tarea que habrían de hacer los indios. (Ordenanzas del trabajo, siglos XVI y XVII, Selección de Silvio Zavala, CEHSMO, México, 1980, t. l, p. 76). Así pues, estos indios habían sido repartidos a particulares y tenían la obligación de hacer tequios o tareas para ellos, se supone que en lugar de pagar su tributo. En las Actas de cabildo de Tlaxcala, 1547-1567 (México, 1985), se dice que el téquitl, trabajo o tributo, se hace algunas veces por encargo o a beneficio de la comunidad, pero siempre subsiste la idea de que el téquitl, españolizado como tequio, es un tributo que se paga con trabajo .El tequio es una forma de organización social fundamental de los pueblos indígenas. Las autoridades se encargan de organizar las faenas en asambleas para realizar el trabajo comunitario. El tequio funciona en el sistema de cargos. En Oaxaca, según informan el doctor Zavala y Andrés Henestrosa, se llama aún tequio al trabajo en beneficio de la comunidad. Molina (Vocabulario en lengua castellana y mexicana, impreso en Méjico, 1571, y editado en facsímiles en Madrid, 1944) dice que téquit significa "tributo u obra de trabajo" (José Luis Martínez, director.

¹[...] "la migración produce una reacción ideológica por parte de los trabajadores, quienes ya no culpan a los patrones por los bajos salarios, sino a aquellos que poseen menos poder en la estructura social para defenderse de las arbitrariedades de otros[...] así se justifican las prácticas discriminatorias y se mantienen los privilegios sociales". (Bustamante 1997,130).

² Es subalterna porque participan en el mercado laboral pero no gozan de los derechos mínimos como trabajadores, ni como ciudadanos, porque la mayoría son migrantes ilegales.

nidad como actor principal. Los problemas los resuelve la comunidad, el trabajo lo realiza la comunidad v. del mismo modo, los beneficios los recibe la comunidad. En este contexto, el individuo es importante, por ser parte de la comunidad. Por esa razón, cuando hay la necesidad de defender los derechos o mostrar desacuerdos con las instituciones y el poder político del exterior, utilizan la acción colectiva y la movilización.

> "[...] tras un año, consolidamos el trabajo: Nos descubrieron... a raíz de eso encarcelaron al señor...lo acusaron de que fue a vender la autoridad, y nosotros tuvimos que movilizarnos para ir a liberarlo. Entonces, tomamos la agencia, llegaron las autoridades, me empujaron a mi adentro, me estuvieron torturando con otros tres compañeros, nos desparramaron. Estuvimos ahí como cuatro horas...llegaron todos; hombres y mujeres y tumbaron la puerta para rescatarnos de donde nos tenían torturándonos... Ahí se hizo una asamblea pública donde expulsamos a estos caciques [...]"(Rufino Domínguez)4

La organización social comunitaria también está ceñida en la diferencia de los indígenas con respecto a los mestizos "racionalmente homogéneos". "Quien por su habitus exterior resulta heterogéneo es despreciado, sin más, "haga" lo que haga y "sea" lo que quiera" [...] La tendencia

[...] las fronteras rigurosas que separan netamente los ámbitos a que se extienden los usos exteriormente perceptibles han surgido, va sea en virtud de una exclusión monopolizadora consciente, que se montaba sobre pequeñas diferencias y luego éstas eran cultivadas y ahondadas" (Weber, 1944:317-318).

al cierre monopolizador con respecto al exterior

En México, el racismo y la exclusión social que sufren los indígenas tiene distintos niveles, que van: desde el olvido de que son objeto las comunidades por parte de los programas de gobierno y las políticas públicas, hasta su acceso limitado a la educación, la capacitación para el trabajo y el mercado laboral. Su condición de excluidos sociales se exacerbó en las últimas décadas por la crisis agrícola, pues la falta de trabajo asalariado y la insuficiencia de la producción de la parcela familiar, Ilevaron a amplios sectores a migrar a los estados del norte de México y a Estados Unidos.

En México su posición social es difícil, pero en Estados Unidos es peor, pues su ubicación laboral, su estatus de indocumentados y su condición de hablantes de lengua indígena los coloca en una posición de vulnerabilidad que limita sus posibilidades de integración a la sociedad norteamericana. Las características raciales de grupo étnico distinto a los mestizos y el habitus expresado en sus tradiciones, cultura y estilo de vida, es motivo de rechazo social, sin que se les reconozcan sus derechos humanos y, menos aún, de migrantes. Esta situación ha motivado su agrupación como

comunidad étnica⁵ con familiares y paisanos que residen en Estados Unidos y comparten la misma vulnerabilidad social. Así, las dificultades que implica la migración indocumentada a EUA es el origen de la formación de redes y de una organización social de defensa de derechos que ha logrado el reconocimiento social y político tanto de las instituciones y organizaciones de la sociedad civil mexicanas como norteamericanas.

> [...]cuando llegamos, en el 84, yo escuchaba que decían "oaxaquita, oaxaco, indio", pero en un sentido despectivo. Entonces, a través de la difusión en los medios de comunicación, de educar, hemos ido, -con el paso del tiempo-, eliminando esos conceptos. Aunque no me lo creas, ahorita ya no es tan común escuchar "oaxaquita". No, no es tan común, escuchar "oaxaco" o indio. Ya nos dicen oaxaqueños. Los oaxaqueños son ejemplo de organización.[...] "6 (Rufino Domínguez).

ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO

Pero si bien la migración y la historia sociocultural de los pueblos indígenas influyen en la acción de los mixtecos y, concretamente en la construcción de una organización social binacional en un contexto sociocultural adverso, la relación con algunas instituciones, ha jugado un papel central para su inserción a la sociedad norteamericana. En particular, la iglesia católica como institución ha sido un actor central en la organización de los migrantes mexicanos, porque como institución universal desdibujó las barreras del territorio nacional para buscar a sus fieles, fortalecer su religiosidad y promover su organización. Las primeras organizaciones de migrantes, surgieron bajo la iniciativa de la iglesia católica para reunir fondos para la construcción del templo de la localidad o comunidad del país de origen, y la celebración de las fiestas religiosas (Fitzgerald, 2005).7 Los clubes de Pueblos nacieron bajo la misma iniciativa, porque la intención de mantener la fe católica de los mexicanos en Estados Unidos, llevó a la representación de la iglesia en México a celebrar acuerdos con la representación de EUA para distribuirse el territorio de atención.

Actualmente, los párrocos de las comunidades de alta migración, hacen visitas regulares a Estados Unidos para reunir fondos para obras de la iglesia y dirigir las festividades del Santo Patrón que replican los mixtecos en Estados Unidos. De

⁵ En Estados Unidos, la fiesta patronal o boda, vas a ver la misma característica de las que se realizan en las comunidades de México; tal vez no haya cohetes, no hay aquardiente, pero la gente es la misma, la misma práctica, el mismo discurso, recreados allá. Eso que me dice a mi. Me dice que seguimos conservando lo nuestro, y que lo seguimos impulsando y promoviendo en nuestros hijos. La primera y segunda generación ya se adaptaron a eso: danzan, bailan chilena, comen mole, comen hua je. Claro como te digo, hay gente que ya no quiere eso. Entrevista con Rufino Domínguez Santos, Coordinador Binacional de El Frente Indígena de organizaciones Binacionales, Oaxaca de Juárez 2005

⁶ Entrevista con Rufino Domínguez Santos, Coordinador Binacional de El Frente Indígena de organizaciones Binacionales, Oax aca de Juárez 2005.

⁷ Sobre la intervención de la iglesia católica con migrantes mexicanos, véase el interesante trabajo de David Fitzgerald titulado "La iglesia-nación y el reto de la emigración: políticas emigratorias católicas en México, 1924-2004.

⁴ Entrevista con Rufino Domínguez santos, Coordinador Binacional de El Frente Indígena de organizaciones Binacionales, Oaxaca de Juárez, 13 de no viembre de 2005.

sus fieles y son fuente de recursos económicos.

De esta forma, la religiosidad desarrolla la identidad, cohesión y acción social de la comunidad mexicana en Estados Unidos. La fe es razón de adhesión social, reconocimiento e identidad entre los migrantes del mismo país y de otros países hispanos que comparten la fe católica. Las expresiones religiosas que se hacen en las peregrinaciones, la misa masiva del 12 de diciembre en la iglesia de San Patricio, en Nueva York, y la formación de organizaciones civiles que tienen como propósito la organización de las festividades de la virgen de Guadalupe, hacen visible a la comunidad mexicana en la sociedad norteamericana. "El Tepeyac" como organización laica unida por la devoción a la virgen de Guadalupe recibe la simpatía de distintos grupos sociales y la aceptación de algunas organizaciones e instituciones norteamericanas. En este sentido, la fe católica coadyuva a ampliar el espectro de identidad social por encima de la identidad nacional y/o étnica, pues la iglesia como institución universal desdibuja las diferencias sociales, étnicas, culturales y nacionales para convertirse en un eficiente vector de organización social.

La práctica religiosa también conminan al fortalecimiento de la comunidad trasnacional, porque la iglesia invita a las organizaciones de migrantes a participar en los proyectos que tiene en la comunidad de origen (la construcción de la iglesia, las festividades religiosas conocidas como mayordomías). En la sociedad de destino, pro-

mueve el trabajo pastoral con la base social, a través de programas de apoyo a grupos vulnerables y atención a población migrante, para contrarrestar la influencia de la doctrina protestante.

Las organizaciones de migrantes mixtecos se desarrollan cerca de la iglesia católica porque algunos de sus líderes, están formados con los principios éticos de la teología de la liberación y la enseñanza social de la Biblia.

"[...] Estos personajes (padres maristas de Juxtlahuaca) tuvieron mucho que ver en la influencia de mi formación, porque ellos hablaban de La Biblia en un sentido social. O sea, ayudar a los demás, sufrir por los demás, hacer algo por la comunidad. Ese era el mensaje de Jesús, de acuerdo a ellos. Entonces yo soy un poco católico, aunque no acepto todo eso, pero eso fue parte principal de mi formación [...]"8

La referencia a la doctrina religiosa "de ayudar a los demás y servir a la comunidad", coincide en tiempo y espacio con la necesidad de defensa que tienen las comunidades frente a caciques y autoridades locales en el país de origen, a la explotación laboral y la discriminación racial en Estados Unidos. La convergencia de estos factores origina el cambio en las reivindicaciones de la organización social de los mixtecos, que pasó de la defensa de los derechos comunitarios, a un planteamiento so-

cial con orientación política de justicia social. Las demandas sociales comunitarias se modificaron gradualmente por efecto de la migración.

¿Cuál es la razón de que la organización social se desarrolle en el norte de México y en Estados Unidos, y no en las comunidades en donde se originaban los conflictos? Suponemos que el campo de oportunidades políticas (Tarrow,1994) es más amplio en Estados Unidos, porque el sistema de administración de justicia reconoce los derechos de los individuos. En Estados Unidos la difusión en los medios de comunicación y la actividad de las organizaciones civiles con distintos grupos sociales, les da la legitimidad para denunciar la violación de los derechos de las personas, sin que exista represión o intimidación. Desde luego, los derechos de los migrantes no son respetados en EUA, pero existen condiciones en el sistema de justicia que permiten la formación de organizaciones sociales con orientación política que, a partir de la defensa de los derechos humanos, la libertad de expresión y la democracia, puedan expresar inconformidades y lograr cambios en beneficio de los migrantes.

Cuando se habla de una organización de migrantes de dimensión transnacional, la pregunta es ¿cómo los indígenas lograron formar una organización de estas dimensiones? En este resultado, influyen el contexto socioeconómico y cultural del lugar de origen y destino de los migrantes, el ambiente político en ambos espacios; la experiencia acumulada de organización y movilización política, así como la relación con el poder político y con otras organizaciones con las que comparten objetivos y línea de acción.

El origen de la organización transnacional de migrantes está en la lucha laboral que iniciaron los indígenas mixtecos en los campos agrícolas del norte de México. Los testimonios de un líder de la organización, apuntan la importancia que tuvo en este proceso el trabajo previo de organización sindical que, al principio, reunió demandas de un grupo de mixtecos de una comunidad y después sumó las demandas y necesidades de los indígenas de otras comunidades de la mixteca, de otras regiones de Oaxaca y otros estados de México. El resultado es una organización de defensa de los derechos de los indígenas.

Yo migre, con la tirada de ir a Estados Unidos porque no conseguía trabajo aquí, migre a Sinaloa. Llegué a Sinaloa y la gente de mi pueblo[...] convocó a una reunión. Ahí en Sinaloa habí an muchos abusos de los patrones y la experiencia de la comunidad debería de aplicarse en los campos agrícolas. Entonces yo les dije bueno yo estoy dispuesto a que trabajemos, pero tenemos que estar organizados y para estar organizados tenemos que tener una organización. Después de meses se formó la organización del pueblo explotado y oprimido en abril de 1984.º

Después de ahí, traté de cruzar a Estados Unidos por la línea, pero, no pude, entonces tuve que ir a San Quintín Baja California. Ahí había gente de

⁹Entrevista con el Sr. Rufino Domínguez, Coordinador Binacional del FIOB, 12 de marzo de 2005, Oaxaca, Oaxaca.

⁸ Entrevista al Sr. Rufino Domínguez, Coordinador Binacional del FIOB. 12 de marzo de 2005. Oaxaca. Oaxaca.

mi pueblo. Y pasó lo mismo; querían información y les informé que había ya una organización, ellos se aglutinaron. Entonces ya ese mismo año, -en invierno de ese mismo año- me fui, llegué a Estados Unidos, y pasó lo mismo; supieron que llequé, llegaron a visitarme y dijeron que teníamos que tener una reunión donde yo informara.

Desde finales del 84 que llegue a Estados Unidos, hasta ahorita he sido consecuente hasta ahorita[...] Cuando llegamos en el 84 o 85, conocimos otras organizaciones: la Asociación Cívica Benito Juárez, que es de mixtecos, El Comité Cívico Popular Mixteco, también de mixtecos. Conocimos la Organización Regional de Oaxaca Oro, El Comité Tlacotepense en los Ángeles. Conocimos esas cinco organizaciones. Desde 85 a 90 hubieron encuentros, negociaciones y nunca llegábamos a nada. Había muchas diferencias de visión, de política, de partidos políticos y diferencia sobre la relación con el gobierno (Rufino Domínguez).

Historia, estructura y programa de acción del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales

A diferencia de los clubes de pueblos y comités focalizados en el trabajo de desarrollo de infraestructura comunitaria y bienestar social, las organizaciones de inmigrantes que aglutinan a diversas agrupaciones y organizaciones (comités, clubes de pueblos, organizaciones civiles de defensa social, cultural, étnica) atienden problemas y necesidades que comparten las comunidades, sin importar la zona, región o estado. Persiguen

un proyecto de desarrollo social integral, donde la identidad étnica de ser indígenas supera las diferencias de comunidad de origen e impulsa un programa político binacional que tienden a la integración social de los indígenas a la sociedad mexicana y norteamericana.

La atención puesta en el desarrollo comunitario que caracterizó a los clubes de oriundos y comités es compartida por todas las comunidades indígenas que tienen la misma problemática, pero empieza a desarrollarse un provecto social para resolver los problemas que enfrenta la comunidad de inmigrantes mixtecos en Estados Unidos. La historia de la formación de la organización binacional se inició en 1985 con la creación del Comité Cívico Popular Tlacotepense (CCPT) bajo la iniciativa de migrantes residentes en el Distrito Federal. trabajadores de los campos agrícolas de Sinaloa, estudiantes de la ciudad de México y vecinos de San Miguel Tlacotepec, quienes sumaron esfuerzos y recursos para construir la escuela secundaria en el municipio. En 1987 se creó el Comité Cívico Mixteco (CCPM) con la coalición de varias organizaciones de indígenas mixtecos (Pueblo Explotado y Oprimido, el Comité Pro Pueblos) provenientes de distintas comunidades de la mixteca baia de Oaxaca que luchaban por la defensa de los derechos laborales y la solución de los problemas de los indígenas residentes en Baja California y California. El éxito del trabajo de estas organizaciones y comités de pueblos se resume en la creación del Frente Mixteco-Zapoteco Binacional en 1991, con la participación de distintas organizaciones indígenas (Frente Cívico Popular Mixteco, la Asociación Cívica Benito Juárez y la Organización Re-

gional Oaxaqueña) que se unieron para reforzar su identidad étnica y mostrar la resistencia a 500 años de dominación mestiza.10 La trayectoria de organización, movilización y trabajo político de líderes sociales que habían trabajado en las comunidades de la Mixteca, el Distrito Federal y Tijuana se suman en esta organización Binacional¹¹ que, a partir de 1995, cambia de nombre a Frente Indígena Oaxaqueño Binacional¹² (FIOB) y, por último, durante la Asamblea Binacional, celebrada en la ciudad de Oaxaca, el 13 de marzo de 2005, cambia su nombre a Frente Indígena de Organizaciones

10 [...]Dijimos: tenemos que organizarnos en un solo frente para desmentir la historia de los gobiernos y denunciar la verdadera historia de nuestros antepasados los indígenas, vamos por esto nada más, sí esto funcionó seguiremos con los demás proyectos"; entonces se fundó El Frente Mixteco-Zapoteco Binacional, en octubre del 91, en la ciudad de los Ángeles. Entrevista con Rufino Domínguez, Coordinador Binacional del FIOB, marzo de 2005, Oaxaca, Oaxaca.

"En el Comité Cívico Popular Mixteco, (antecedente del FIOB) participaban Sergio Méndez Palma, actualmente dirigente del FIOB en Tijuana. Juan Lita paisano de Tlacotepec y dirigente de la organización "Vamos por la Tierra" en California. Estaba Algimiro Morales dirigente de la Coalición de Comunidades Indígenas de Oaxaca (COCIO) en California. Arturo Pimentel Salas, que entonces era miembro del Comité Cívico Popular Mixteco, y dirige el FNIC en Oaxaca, Entrevista con el Prof. Juan Romualdo Gutiérrez, Presidente Municipal de San Miguel Tlacotepec y líder binacional del FIOB. 20 noviembre de 2005, San Miguel Tlaco-

12 [...] nos extendemos, a mixes, zapotecos, a triques, que se identificaron con la organización. Estábamos ante una nueva realidad y tuvimos que hacer el cambio de nombre de la organización en septiembre de 94 en la ciudad de Tijuana, de Frente Mixteco Zapoteco Binacional a Frente Indigena Oaxaqueño Binacional. Entrevista con Rufino Domínguez, Coordinador Binacional del FIOB, marzo de 2005, Oaxaca, Oaxaca.

Binacionales (FIOB) con acción social en México y Estados Unidos.13

El eje de las demandas del FIOB en México es la defensa de los pueblos indígenas y el respeto a su autodeterminación. Y en EUA, su organización v acción social busca la no discriminación racial y el respeto a los derechos de los indígenas migrantes.

La historia de la organización, marca los puntos de inflexión que ha habido en su desarrollo, la recomposición de su estructura interna, el incremento de su extensión y la coincidencia social y política con otros grupos e instituciones que les ha permitido ampliar su conocimiento social, capacidad de interlocución, negociación y acuerdo con distintos actores sociales y políticos. En este sentido, la formación de la comunidad étnica y el desarrollo de organizaciones sociales binacionales responden, por un lado, a la necesidad de contrarrestar la exclusión social de que son víctimas en México y EUA. Y por otro, a la historia de organización, trabajo comunitario y cultura política acrecentada por la ex-

¹³ El FIOB se constituye como una agrupación de organizaciones, comunidades e individuos (hombres y mu jeres) que han decidido conjuntar esfuerzos, ideas y proyectos que superen los problemas económicos, políticos, sociales y culturales que nuestros hermanos oaxaqueños, migrantes y no migrantes, enfrentan en Oaxaca, en otras partes de México y en los Estados Unidos, así como para luchar por el respeto a sus derechos e identidad como pueblos indígenas. Los miembros del FIOB luchan por la libertad, justicia, democracia e igualdad para nuestros pueblos, por el derecho de nuestras comunidades a su autonomía política, a su derecho para decidir libremente su destino; al mejoramiento de su vida material, el respeto a sus derechos humanos, su territorio, sus recursos naturales y su cultura. El FIOB respeta la libertad de pensamiento, de religión, de critica y de vida privada en sus miembros[...]" FIOB (2005) periencia y participación social adquirida durante la migración en el Distrito Federal, Sinaloa, Baja California y California (Velasco, 2004).

Los antecedentes de organización del FIOB están en la Central Independiente de Jornaleros Agrícolas constituida con el objetivo de obtener salarios justos y mejores condiciones de trabajo, los clubes de pueblos o comités formados con propósito de desarrollo comunitario, las organizaciones de defensa laboral (CIOAC), y de vendedores ambulantes de Tijuana, de vivienda y saneamiento ambiental de las colonias populares de Tijuana y la experiencia política previa (Velasco, 2002). El aprendizaje político adquirido en estos espacios es el punto de partida de la organización actual de los indígenas en EUA.14

¹⁴ En 1975 de la Central de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) formada por jornaleros agrícolas (indígenas su mayoría) en Valle de San Quintín, Baja California. En la década de los ochenta surgen las organizaciones de trabajadores agrícolas "El Pueblo Explotado y Oprimido" (OPEO) en 1983 con mixtecos de San Miguel Cuevas, Oaxaca en Sinaloa. La Federación Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos en 1984 baio la dirección de la Universidad Autónoma de Sinaloa. En esos años también se formó la organización de vendedores ambulantes denominada "Asociación Mixteca" Benito Juárez y La Unión de Vendedores Ambulantes y Anexos "Carlos Salinas de Gortari" (1985), organizaciones de trabajadores bilingües como el Comité Comunitario de Planeación (COCOPLA) en 1986. El Comité Cívico Popular Tlacotepense formado en el Distrito Federal en 1985 para impulsar el desarrollo comunitario. Un año después, en 1986 se constituyó la Asociación Cívica Benito Juárez en Fresno California con personas de San Juan Mixtepec. En 1987 se formó el Comité Cívico Popular Mixteco (CCPM) en el norte del condado de San Diego para ayudar al desarrollo comunitario de San Miguel Tlacotepec. En 1988 se fundó La organización Regional Oaxaqueña en los Ángeles California para organizar la Guelaguetza (Velasco, 2002,114-115).

Los clubes y/o comités de Pueblos15 como "formas de asociación voluntaria y autónoma, administrada por miembros de la comunidad filial con orientación e intereses fuertemente determinados por la cultura y el lugar de origen" (Lanly y Valenzuela, 2004, 12) son organizaciones menores que trabajan en función del sentido de pertenencia a la comunidad de origen. Tienen como principal objetivo contribuir al desarrollo comunitario, y por eso, suman recursos y esfuerzos para financiar provectos de infraestructura urbana (aqua potable. electrificación, pavimentación, etc.), social (construcción de escuelas, clínicas, iglesia) y de desarrollo comunitario (canchas, instalaciones deportivas, etc.). Los resultados obtenidos por estas organizaciones son muy diversos; hay casos exitosos como los clubes Zacatecanos cuya experiencia ha servido de modelo al programa gubernamental "tres por uno" que se ha impulsado en comunidades con alto indice de migración¹⁶. Y hay otros cuya acción se limita a la construcción de obras de infraestructura y a patrocinar las fiestas cívico-religiosas (Lanly y Valenzuela, 2004).

Los clubes de oriundos y las asociaciones de migrantes se diferencian de una organización binacional como el FIOB por: 1) las dimensiones de la organización y la diversidad de sus miembros, 2) los móviles sociales e ideológicos de la acción, 3) su nivel de organización e institucionalización y 4) las relaciones sociales y políticas que establecen con el Estado, las instituciones del sistema político y la sociedad civil tanto del país de origen como de destino.

Estructura Interna

El Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB) esta estructurado en cinco niveles de dirección. La Asamblea General Binacional es la máxima autoridad; está integrada por todos los representantes de las organizaciones, comunidades y grupos que son miembros del FIOB. En el mismo nivel está el Conse jo Central, como órgano ejecutivo integrado por el coordinador general binacional, el vicecoordinador y las coordinaciones de 1) prensa y propaganda, 2) finanzas y proyectos, 3) acción femenil y 4) cultura y deportes. Le siguen en orden de importancia las asambleas y consejos a nivel estatal, regional, distrital y comunitario.17

La definición de las estrategias de acción, así como las reformas a los estatutos y las sanciones a sus miembros, son atribución de la Asamblea General Binacional por voto abierto y directo de los participantes.

Todos los cargos se eligen en Asamblea General para un periodo de tres años y la composición corresponde con la división política de México y Estados Unidos. En México la cobertura de los cargos es estatal, regional, distrital y comunitaria. En Estados Unidos el FIOB tiene oficinas de representación en Los Angeles, Oregon y San Diego.

El tamaño de la organización a nivel binacional se calcula en diez mil personas, aunque por ser los migrantes población flotante es dificil precisar con exactitud el número de miembros.

> "Calculado, siempre decimos que hay diez mila nivel binacional, pero, es muy difícil. Ha sido muy difícil tener la información de ellos, por la cuestión de emigración; unos, son miembros allá en Oaxaca, llegan allá se pierden, a veces los encontramos, se convierten en miembros allá en California. En California se van a Oregon, al estado de Washington, a otros estados, se desaparecen, luego regresan.

de la asamblea y los plenos regionales, así como los del consejo central (FIOB, 2005). Según los estatutos, el vínculo de trabajo binacional se realiza a nivel de los consejos regionales que trabajan en las comunidades y son soporte de la organización en México y Estados Unidos. Sobre los comités comunitarios. los estatutos sólo señalan las características de su composición (presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocal), pero no informan de sus funciones y vínculos con los restantes niveles de la organización.

¹⁵ Este tipo de organizaciones tuvieron su mayor crecimiento en la década de los años ochenta, justamente durante el periodo de mayor migración de mexicanos a Estados Unidos.

¹⁶ El Programa de Comunidades Mexicanas en el Exterior iniciado durante el gobierno de Salinas de Gortari (1988-1994) para ofrecer apoyos a la población de mexicanos en EUA, (becas a los hijos de mexicanos y facilidades para estrechar vínculos entre empresarios mexicanos y mexicoamericanos) ha acercado a los clubes y asociaciones de migrantes con las comunidades de origen. En los casos en que los mexicanos no están organizados en clubes o asociaciones, el gobierno municipal y estatal de la región, visita los asentamientos de sus paisanos en EEUU para promover su organización.

¹⁷ La Asamblea y el Consejo Estatal formado por las representaciones de las organizaciones, comunidades y grupos miembros en los estados. Los estatutos indican que éste Conse jo tiene independencia para atender y solucionar los problemas de su área. Por su parte, el consejo regional tiene la misma estructura y desarrolla su actividad de acuerdo con los requerimientos del trabajo de gestión. Es su obligación hacer cumplir los acuerdos

Entonces, ha sido una tremenda barrera, tener una idea de cuántos miembros tenemos".18

La migración ha sido condición para la creación y desarrollo del FIOB como organización binacional, pero también ha sido un obstáculo para su trabajo, entonces las preguntas son ¿cómo garantiza esta organización el apoyo y la participación de su base social?, ¿qué productos ofrece y cuál es la relación de costo beneficio para sus miembros? De la lectura de sus estatutos se desprende que la finalidad del FIOB es el reconocimiento de la presencia indígena en la sociedad norteamericana y la lucha a favor del desarrollo de sus comunidades. Con esta perspectiva, construyen espacios de poder binacional que les permite incidir en la vida política local.

Como organización de estructura jerarquía, el modelo de tra ajo FIOB aprovecha los liderazgos locales para facilitar el contacto entre sus miembros, y de éstos con la base social. El programa de capacitación que tiene en las comunidades de México y EUA homologa el nivel de información, los conocimientos y el programa ideológico-político de sus integrantes ubicados en distintos puntos geográficos. Con los talleres de capacitación continua, los líderes y la base social intercambian experiencias y estrechan lazos. De esta forma, el trabajo por objetivos, las acciones planeadas en tiempo y forma y la convivencia de los miembros

de distintos lugares, recrea el sentido de comunidad, la identidad indígena, el marco ideológicopolítico y los sentimientos de solidaridad.

Programa de acción

La capacidad de convocatoria de la organización se produce a partir de la representación social y acción colectiva que logren desarrollar; por esa razón, para su funcionamiento es importante mantener la cohesión social e incrementar, en la medida de lo posible, su base social. La acción colectiva ofrecen a sus miembros como bien colectivo un producto difícil de obtener en forma individual, como es: la defensa de sus derechos étnicos, humanos y laborales en México y Estados Unidos. La lucha por mejores condiciones laborales en los campos agrícolas de Baja California, la defensa de los derechos de los migrantes en Estados Unidos y los derechos sociales como grupo indígena en Oaxaca, Guerrero y Michoacán, requieren el soporte que ofrece el FIOB como organización.

En la complejidad de la sociedad norteamericana, las redes sociales de apoyo que ofrecen los familiares y paisanos a los migrantes indígenas son insuficientes para resolver sus necesidades. Entonces, necesitan de los recursos que ofrecen las instituciones de la sociedad norteamericana. y en esa medida, necesitan establecer contacto y recibir el apoyo de una organización. El FIOB es esa organización puente para recibir apoyo y ejercer los derechos, que de otra forma, no podrían obtener los migrantes mixtecos porque la mayoría no habla inglés y desconoce las leyes y el funcionamiento de las instituciones norteamericanas. Es decir, no cuentan con los recursos necesarios para su defensa. Por esa razón, la oferta de protección y apoyo que ofrece el FIOB es un bien colectivo que necesita la comunidad mixteca.

Del mismo modo sucede en México, pues la falta de conocimiento de los indígenas sobre la ley (artículo 115), los derechos económicos y sociales de las comunidades y los trámites administrativos que deben realizar para obtener los beneficios de ley, los lleva a participar en el FIOB.

> [...] creen que el presidente municipal es muy buena gente porque les está regalando. Cuando no es así. Porque es un recurso que viene en una ley, que lo obliga. Y la comunidad lo desconoce. Generalmente los agentes municipales son migrantes; se van a Estados Unidos y vienen obligados por la responsabilidad que tienen en la comunidad. Regresan y no saben cómo hacer una solicitud[...] entonces el FIOB es cuando interviene; los citamos aquí y les explicamos todo el proceso: cómo solicitar los recursos, cómo pueden ellos acceder a esos recursos y el procedimiento para solicitarlo" (Centolia Maldonado).19

En la mixteca oaxaqueña, las bases del FIOB están coordinadas por tres distritos: Silacayoapan, Huajuapan y Juxtlahuaca de las que dependen varios municipios y localidades. Estas coordina-

ciones hacen trabajo directo en las comunidades, y buscan financiamiento para poner en práctica proyectos productivos y de capacitación en las comunidades. Una vez iniciados los programas de trabajo, las coordinaciones se encargan de vigilar su desarrollo, supervisar el avance y evaluar el cumplimiento de las metas. Esto exige la profesionalización de sus cuadros, pues se requieren personas calificadas para diseñar proyectos, buscar financiamiento, desarrollar programas de capacitación y saber de administración y contabilidad. Una expresión de la profesionalización es la constitución de asociaciones civiles para cubrir los requisitos de la secretaría de Hacienda, en términos de figura jurídica y forma de administrar los recursos que recibe la las fundaciones.

> Hay dos tipos de provectos; hay provectos que son directos a la comunidad y hay proyectos de capacitación. Generalmente los proyectos de capacitación los presenta una asociación civil. El FIOB en los tres estados cuenta con asociaciones civiles que son un instrumento para el asunto de administración, que deben estar registrados en Hacienda como organización civil para tener recursos. Una fundación no le va a dar recursos al FIOB, entonces para no tener problemas con la Secretaría de Hacienda y también para la rendición de cuentas, el FIOB cuenta con tres organizaciones civiles: Una está en Fresno California, Estados Unidos, que es El Frente Binacional para el Desarrollo Indígena y en Baja California se encuentra con el registro de FIOB, asociación civil, pero más se está ocupando para la administración del estado de Baja California. Y Oaxaca cuenta con El Desarrollo Binacional Integral Indigena. (Centolía Maldonado).

¹⁸ Entrevista realizada al Sr. Leoncio Vázquez, coordinador de Organización y Propaganda del FIOB, 12 de marzo de 2005. Oaxaca, Oaxaca.

¹⁹ Centolia Maldonado. Coordinadora distrital del FIOB en Juxtlahuaca, Oaxaca. 5 de junio de 2005.

Los cuadros dirigentes combinan la formación político-administrativo y el cabildeo político con organizaciones, instituciones y partidos políticos. con el trabajo de base social en las comunidades, por ser éste el soporte de la organización.

> [...] en el 97, 98, como coordinador de los intérpretes, (era el proyecto más importante de la organización), apoyé en la institucionalización de la organización para buscar fondos con fundaciones, hacer reportes de los proyectos para las fundaciones, y así establecer credibilidad. Anteriormente se hacían protestas, se hacían marchas, se hacían conferencias de prensa, pero de cierta manera no había una forma de apoyar directamente a la comunidad (Leoncio Vázquez).

En los proyectos de capacitación del FIOB se incluve diversos talleres con información sobre derechos humanos que abarca una amplia diversidad de temas (derechos de las mujeres, derechos laborales, derechos de los migrantes, procuración de justicia, pago de salarios y prestaciones conforme a la ley, entre otros) para que los indígenas que residen en Oaxaca, Baja California y California conozcan y ejerzan sus derechos. También es parte de la capacitación el trabajo con presidentes y agentes municipales para la gestión, administración y registro contable de los recursos que reciben las comunidades del gobierno municipal, estatal y federal. El área de desarrollo organizativo, capacita a los miembros del FIOB que tienen cargos públicos para que aprendan a utilizar los recursos que ofrecen las instituciones en beneficio de la comunidad.

La primera etapa es la capacitación -en lo que llamamos la gestión- que consiste en abrirles el espacio para que gestionen y exijan sus recursos del ramo 22 y 33 que son recursos administrados por los municipios. [...] ellos tienen que entrar en un proceso de comprobación de gastos también y una comunidad donde el agente municipal no terminó la primaria, hacer un informe financiero de acuerdo a las normas de contabilidad, que el no entiende, no es tan fácil. Yo trabajo todo un díacon un agente [...]. Me siento con él y paso por paso, en base con lo que ellos traen y vamos obteniendo la información hasta hacer el informe financiero de los recursos" (Centolia Maldonado).

La participación de la base social que promueve el FIOB incluye el desarrollo de la capacidad de gestión y la formación de miembros activos, capaces de generar evaluaciones criticas, como mecanismo para desarrollar un liderazgo binacional con fuerza y presencia en la sociedad civil, las instituciones y el poder político. En este sentido, la capacitación está dirigida a la formación de cuadros y líderes comunitarios capaces de replicar y enriquecer el trabajo del FIOB.

Como organización binacional, que trabaja en distintos espacios geográficos y contextos socioculturales y políticos reúne las demandas especificas de cada región en un solo programa de acción.

Formación política

La estructura social y el distinto perfil de las instituciones de México y Estados Unidos producen demandas de atención, oferta de servicios y estrategias de movilización distintas a la organización. El marco ideológico que ofrece la defensa de los derechos humanos sirve a la acción social del FIOB en México y Estados Unidos. Sin embargo, en Baja California y California, gran parte del trabajo está dirigido a la defensa de los trabajadores.²⁰

En México, además de las acciones de defensa laboral, están los conflictos por límites de tierra, la lucha por la autodeterminación de los pueblos indígenas y la procuración de justicia, con el apoyo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. El FIOB realiza la gestoría y defensa de indígenas acusados de cometer delitos con los recursos institucionales y sociales que ofrece cada país. En México realiza la defensa en función del código penal y los principios constitucionales. Y en Estados Unidos con la ley de derechos humanos y libertades individuales. En este marco se inscribe el programa de traductores indígenas para la defensa legal en la corte de aquellos que son acusados de cometer delitos y necesitan un traductor en lengua indígena e inglés, para evitar sentencias equivocadas por falta de traducción del mixteco al inglés y español. Del mismo modo, para el programa de salud y atención a las mujeres, realiza un trabajo coordinado con las instituciones correspondientes.

²⁰ Se imparten talleres para informar de la ley federal del trabajo (duración de la jornada de trabajo, protección y equipamiento para evitar riegos a su salud e integridad física, el pago de salarios y prestaciones sociales de ley) y brindar asesoría jurídica.

Las acciones que realiza el FIOB tienen que ver con las condiciones de la estructura política y la relación con las autoridades de cada región. En México, la estructura del poder local caracterizado por la verticalidad y el abandono de las comunidades, es terreno fértil para la movilización y el manejo del mercado político, entendido como la movilización y uso de la presión política para el logro de sus metas. Aquí, la organización utiliza la base social y la movilización política para presionar a las autoridades a fin de que otorquen a las comunidades los recursos que les corresponden. En la contraparte está el clientelismo político.

> [...] como organización les damos información. (a agentes, presidentes municipales y líderes sociales). Les decimos hasta dónde tienen derecho y les hemos propuesto como última medida la toma de oficias. Pero no lo hace el FIOB, no lo hace la dirigencia. Tienen que hacerlo ellos. Nosotros estamos afuera, o estamos ahí para asesorarlos, pero sin voz ni voto. Un agente dice -bueno no estoy convencido con lo que me proponen mi presidente municipal, ¿qué puedo hacer?, ¿hasta dónde puedo negociar? Nosotros les decimos valora, pero tu ventaja es esta y tu desventaja es la otra. Entonces, le tenemos que decir al agente municipal que no se aferre al cien por ciento, puede perder el 5 el 10% pero es una negociación entre ambos[...] (Centolia Maldonado).

El proyecto político del FIOB tiene su centro en la identidad de la cultura comunitaria y la experiencia de movilización política de las organizaciones de Oaxaca. Pero también figuran las transformaciones del sistema político que abrieron el espacio a la competencia de los partidos en las comunidades.

A pesar de ser una organización independiente de los partidos políticos, el FIOB reconoce la necesidad de incursionar en los espacios de poder y desde ahí propiciar cambios legislativos. Por esa razón, hace acuerdos con el PRD para obtener espacios en las candidaturas de elección popular.

> [...] tenemos que aceptar, de alguna manera, las estructuras políticas que existen en el país, y a través de ellas llegar al poder [...]Se dieron los sucesos históricos para nosotros, porque después de tener optimizadas a un promedio de 15 comunidades en esta micro región del distrito de Juxtlahuaca, fue suficiente como plataforma para crear un trabajo multiplicador con estas 15 comunidades y llevar a otras comunidades la nueva perspectiva de la relación gobierno-ciudadano y hablar de los derechos de los indígenas [...], hablar de los derechos de la mujer, de los derechos del niño. Y hablar, sobre todo, de las responsabilidades que tiene el gobierno, del papel que juegan los partidos políticos, para también tomar la distancia y tomar las decisiones oportunas. Es como un proyecto muy integral de la vida política y social de las comunidades lo que nosotros tratamos de llevar a través de ejes de discusión, de ejes detonantes para generar la participación de las comunidades[....] (Juan Romualdo Gutiérrez).

Los miembros del FIOB tienen libertad de participar en partido político. Es una organización que acepta la pluralidad ideológica, pero en su discur-

so político-ideológico se desliga de los partidos políticos. Hay miembros del FIOB que militan en el PRD. Algunos tienen cargos públicos y figuran en los puestos de elección popular, pero su alianza con un partido político es puntual, focalizada y coyuntural.

> [...] El PRD era muy fuerte porque era una organización que tenía alianza con el Movimiento Unido de la Lucha Trique (MULT), pero estratégicamente el gobernador Murat les mete en la cabeza que deben formar su propio partido[...] hay muchos intereses personales[...] lo típico de un partido. Antes de las votaciones habiamos formado una alianza de organizaciones Juxtlahuaqueñas, organizaciones que tuvieran bases en el municipio de Juxtlahuaca. El objetivo principal era una lucha social. Por un pueblo de Juxtlahuaca más ordenado. Me invitaron el partido, lo viví, al final me querían usar para que yo contendiera por la presidencia municipal. Pero atrás de todo estaban los intereses de ellos. (Centolia Maldonado).

El discurso político del FIOB tiene distintas fuentes ideológicas: la teoría política marxista, la teología de la liberación y la filosofía liberal de los derechos humanos. La formación de algunos de sus líderes en el movimiento magisterial de Oaxaca y las organizaciones campesinas independientes, introdujeron en la organización los principios socialistas de cambio social. La teología de la liberación, aporta la visión de la democracia, justicia social, autodeterminación de los pueblos indígenas y la mística de los derechos humanos.

[...]el Frente Mixteco-Zapoteco Binacional me dió la oportunidad de entrar en contacto con las comunidades y conocerlas más de cerca. Conocer, sobre todo, el abuso político de que eran objeto por parte de las estructuras de gobierno. Es decir, habí a un manoseo político terrible, en donde el gobierno en vez de ayudar enriquecía a los líderes de las comunidades, y la mayor parte de los habitantes que no sabí an leery escribir eran extorsionados por las autoridades del gobierno coludidos con los lideres locales[...] (Juan Romualdo Gutiérrez).

La relación con la sociedad norteamericana y un sistema institucional que tiene distinta estructura de autoridad, generó información y nuevas estrategias de acción social y política en las organizaciones que componen el FIOB. La movilización colectiva se complementó con acciones de negociación y acuerdo con las instituciones y las distintas instancias de poder político en México y Estados Unidos. Su actividad, actualmente, corresponde en parte al modelo de trabajo que tiene en Estados Unidos, y en parte, a los cambios que han sucedido en el sistema político mexicano, en virtud del cual se reconoce los derechos sociales y la pluralidad política. Este proceso se facilita en el contexto de desarrollo de las comunicaciones porque facilita el flujo de información a nivel binacional.

A pesar de las diferentes necesidades que tiene cada región, el programa de acción del FIOB es integral. La capacitación, organización y desarrollo comunitario, tiene vasos comunicantes en Baia California, California y Oaxaca para fortalecer la relación con la base social. Además, el trabajo vin-

culación con los partidos políticos para ganar espacios en el congreso, permite su intervención en espacios institucionales desde donde promueve cambios legislativos a favor de las comunidades. Por su parte, el trabajo en las comunidades es el soporte para lograr espacio en el congreso.

> [...]en la mayor parte de las comunidades tenemos Comités, se hacen reuniones micro regionales y reuniones ordinarias al mes. Esto nos permite ir consolidando la organización. La plataforma de trabajo en las comunidades es lo que nos llevó a lograr el triunfo en la diputación local en 1998. En ese tiempo teníamos alrededor de 32 comunidades organizadas; cuando empezamos a hacer campaña invitamos a las comunidades a votar por un candidato cercano a las comunidades para promoverreformas de le y y recursos de los ramos 28 y 33, según el número de habitantes y nivel de marginación social de las comunidades. A partir de ahí, empezamos a orientar a nuestros agentes y presidentes municipales acostumbrados a manejar a su arbitrio los recursos. Así se fue fomentando la cultura política de empoderamiento ciudadano. Ganamos la diputación y logramos aglutinar a más de 60 comunidades[...] establecimos una relación de trabajo muy seria con el gobierno del estado[...] (Juan Romualdo Gutiérrez).

Proyectos productivos

El FIOB en las comunidades impulsa el cultivo de nopal, cajas populares, molienda de nixtamal y cría de animales domésticos. Los mejores resultados, -medidos por el número de socios, el monto de dinero invertido, el volumen de operaciones realizadas y la participación de miembro en actividades de organización, formación y acción política—, son las cajas populares, porque los participantes son cuidadosamente seleccionados y el programas es supervisado de manera continua. En Estados Unidos el programa de trabajo del FIOB está enfocado a la defensa de los derechos de los migrantes. Con este propósito, realizan programas de información y orientación con comunidades de migrantes sobre la oferta de servicios de las instituciones de salud, seguridad social, educación y asesoría legales en Estados Unidos.

Los proyectos productivos están pensados para elevar el nivel de ingreso de las comunidades pero se vincula con la formación acción política. En México el FIOB selecciona a los participantes de los proyectos productivos de acuerdo a su nivel de compromiso y probada eficiencia de trabajo en experiencias anteriores. Pero además, deben compartir su visión ideológico-política y participar en las acciones de movilización social que promueve. Es decir, su programa de acción política combina el desarrollo de proyectos productivos, con el fortalecimiento organizativo, la formación política y la participación social con orientación política. Así, garantiza la adhesión de sus miembros y la cohesión interna.

En el proceso de desarrollo del proyecto, las señoras quieren recibir las utilidades o no trabajan. Se apuntan cincuenta personas, y traen su credencial de elector para participar en el proyecto, pero cuando les decimos "si quieren participar En Estados Unidos el trabajo del FIOB no se ajusta al tipo de clientelismo político que se conoce en México, porque el interés es construir una base social que pueda movilizar o, simplemente, formar una amplia base social que sirva de soporte para que la organización logre reconocimiento y legitimidad frente a la autoridad, tanto por el trabajo que realiza, como por la cobertura y apoyo que recibe de sus miembros.

tenemos (Centolia Maldonado).

que quieren capacitarse. Entonces, no nos interesa

integrar a mucha gente o ampliar nuestro espacio

de acción, lo que queremos es fortalecer lo que ya

[...]por ser una organización binacional debemos trabajar con los gobiernos donde quiera que estemos, y parte de eso han sido las movilizaciones, las conferencias de prensa, envío de cartas a los políticos, haciendo demandas de nuestras necesidades. No queremos llegar automáticamente a una movilización, a la acción radical. Por eso enviamos cartas, por eso buscamos el diálogo con los gobiernos[...] (Leoncio Vazquez).

En Estados Unidos el FIOB brinda a los migrantes información y orientación sobre sus derechos para que los reconozcan y exijan su cumplimiento y,

al mismo tiempo, es una instancia de representación social de los indígenas migrantes en Estados Unidos.

> [...] van en búsqueda de trabajo y cualquier trabajo que surja lo aceptan; no importa que tan duro sea, que tan forzado sea y que por tan baja paga lo hagan. No importa las violaciones que hacen a su derecho. Por eso, nosotros estamos ahí, como un vínculo con esas personas, que llegan allá y necesitan contactarnos, para de esa manera, trabajar juntos y representarlos en aquel lado de la frontera[...] Allá hay otro tipo de barrera que enfrentan [-...-] la de la comunicación, la ignorancia de la estructura del gobierno y, los abusos de los derechos[...] (Leoncio Vázquez).

Una vez que identifican los servicios y apoyos que pueden recibir en Estados Unidos y la representación que les brinda el FIOB como puente entre ellos y las instituciones norteamericanas, se interesan más por mantener ese vinculo. El programa cultural promueve la identidad como indígenas y mexicanos a través de la celebración de eventos deportivos y las fiestas del santo patrón con los mismos ritos que se celebran en las comunidades de origen. La recreación de la comunidad étnica los integra en un contexto de exclusión social. Y esta construcción sociocultural de comunidades es la vía de acceso para su integración subalterna a la sociedad norteamericana, porque como indocumentados, las redes de apoyo se fortalecen con el soporte del FIOB. Pero lo más importante, es que la acción política del FIOB descansa en esta base social, porque cuando es necesario organizar movilizaciones públicas y denuncias, ésta es su base de apoyo fundamental.

El trabajo comunitario del FIOB con la comunidad mixteca en Estados Unidos está contemplado en la legislación norteamericana, según la cual es obligación del Estado difundir el contenido de la cultura de los diversos grupos residentes en Estados Unidos. La organización ha sabido aprovechar esta disposición para trabajar de cerca con algunas organizaciones e instituciones públicas y sociales que ofrecen servicios de salud, educación y seguridad social a los grupos étnicos. Así, el FIOB, al mismo tiempo que le abre el espacio para trabajar con la comunidad indígena residente en Estados Unidos, aumenta el número de afiliados y estrecha la relación de trabajo con las instituciones norteamericanas.

[...] Nosotros como organización somos necesarios, porque sí no estuviéramos, ellos (los norteamericanos) no sabrían como responder, por ejemplo, cuando necesitan un interprete. Ha habido casos donde personas han ido a la cárcel y a clínicas de salud mental, por no poder comunicarse con nadie, por hablar solamente su idioma indígena, y aunque algún mexicano se ha querido comunicar con ellos en español, no ha podido. Entonces lo mas fácil para ellos es determinar que esa persona esta loca y los llevan a una clínica de salud mental[...] (Leoncio Vázquez).

La lucha de la organización por la autodeterminación de los pueblos indígenas y el respeto de los derechos humanos combina la vía institucional de la negociación política, la acción colectiva y la difusión de información con la capacitación directa en las comunidades. Sin embargo, el campo de oportunidades político y el programa de acción son distintos en cada caso.

> Las circunstancias de Oaxaca, México y EUA son distintas. Allá [EUA]) el trabajo está orientado a la relación con las Organizaciones no Gubernamentales y fundaciones y trabajan provectos muy propios de allá, como son las condiciones de seguridad e higiene por el uso de químicos como pesticidas que afectan la salud de los trabajadores. Ttienen que ver con el derecho de la mujer, con el derecho de los niños y con la prevención de las enfermedades más propias de la migración, como es el VIH... (Juan Romualdo Gutiérrez).

Recursos

El flujo de recursos es fundamental para el funcionamiento de la organización, pues el costo de su profesionalización e institucionalización se incrementa conforme aumenta su esfera de acción y metas. Aunque no disponemos de información sobre el monto de recursos financieros que maneia, ni las fuentes de financiamiento, en el informe financiero presentado por Rufino Domínguez, durante la asamblea binacional celebrada en Oaxaca los días 11, 12 y 13 de marzo de 2005, se informó que el FIOB recibe recursos de las fundaciones Ford y Mc. Arthur, el gobierno estatal y municipal (a través de los ramos 28 y 33) y algunas instituciones públicas como: la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el

Instituto Nacional de las Mujeres y la Secretaría de Desarrollo Social. También, se mencionó a las organizaciones de migrantes que contribuyen con sus aportaciones al desarrollo de la infraestructura comunitaria.

Las organizaciones de migrantes que aportan recursos indirectamente benefician al FIOB como organización binacional, porque son parte de su base social y ambas, el FIOB y el comité de migrantes tienen espacios y acciones comunes. El programa "Tres por Uno", por ejemplo, depende del 25% de la inversión que realizan las organizaciones de migrantes y el 75% restante lo ofrece el gobierno municipal, estatal y federal. En este caso, la eficiencia de sus resultados está relacionada con la iniciativa de las autoridades y su capacidad de negociación política.

> [...] Aquí las circunstancias y no tanto los comités son los que han hecho posible la ejecución de obras y la ejecución de los programas, porque depende más bien de la actitud de participación. Nosotros, una vez que tomamos posesión, visitamos a todas las agencias y les hicimos ver las propuestas del gobierno del estado y se les motivo para que participaran[...] (Juan Romualdo Gutiérrez).

En este sentido, la eficiencia del programa de desarrollo comunitario apoyado con los recursos de los migrantes y públicos depende del nivel de organización del Comité, la capacidad de convocatoria de las autoridades municipales y la cultura cívica de la comunidad. La eficiencia de los resultados depende de estos factores. En las regiones en donde trabaja el FIOB se eleva la productividad

del trabajo de los comités y clubes de pueblos, porque la vinculación con instituciones, el intercambio de experiencias y la suma de objetivos y metas comunes favorece la formación de un sistema o red de organizaciones que, con el mismo trabajo, obtienen mejores resultados.

> [...] en los dos lados existen tantas necesidades porque por muchos años el gobierno nos ha aislado. Entonces, el interés es mostrar nuestra presencia y que tenemos la capacidad de mejorar por nosotros mismos. Estamos implementando proyectos para apoyar a nuestras comunidades, pero también estamos platicando, dialogando con ellos y también pidiéndoles cuentas, ¿por qué existen tantas entidades y no pueden hacer nada para ayudar a nuestra comunidad?, entonces, el objetivo principal es meiorar nuestras comunidades en las dos lados de las fronteras[...] (Leoncio Vázguez).

Sobre el monto de los recursos obtenidos en 2005. por concepto de los ramos 28 y 33 el FIOB recibió la cantidad de 75 mil dólares y 560 mil dólares fueron donaciones de las fundaciones internacionales para realizar trabajo de accontability, defensa de derechos humanos, capacitación y desarrollo de la organización.

La relación con las fundaciones internacionales le ha permitido introducir información a las comunidades y promover nuevos valores (derechos de la mujer, derechos de los migrantes, capacitación para la administración de recursos y rendición de cuentas, derechos laborales, etc.), tendientes a modificar el estilo de vida y la participación ciudadana.

El monto de los recursos recibidos, la diversidad de las fuentes y su distribución en tres regiones conforme a un proyecto de desarrollo integral, expresa el nivel de profesionalización e institucionalización de la organización. El trabajo con fundaciones internacionales y otras organizaciones que persiguen los mismos objetivos abre posibilidades para generar cambios y elevar los niveles de participación ciudadana.

> [...] este trabajo de la organización está orientado a romper con el paternalismo, a no decir el gobierno me tiene que mandar todo, sino también crear la cultura de que el gobierno está en todas las comunidades, en sus diferentes expresiones y que tiene que ser propositito, pero para que sea propositito tiene que haber participación social ciudadana. Entonces, todo esto que nosotros hacemos, está orientado a lograr una transformación de los derechos y obligaciones de las comunidades indígenas y estar preparados para otra situación de mayor envergadura[...] (Juan Romualdo Gutiérrez).

Un aspecto que llama la atención es la distribución racional de los recursos y la manifestación abierta del costo de su trabajo a las comunidades

> [...] Se trata, nos dice la líder local- que las personas de la comunidad entiendan primero; que los recursos no son ilimitados y después, que no todo el dinero que llega a las oficinas del FIOB se tiene que repartir en las comunidades, porque no se trata de reproducir las viejas prácticas paternalista (Centolía Maldonado).

Organización binacional, movimiento social o ambos.

En la historia del FIOB como organización binacional se registra un tránsito de los comités y clubes de pueblo organizados para satisfacer necesidades puntuales de la comunidad, a la formación de una organización binacional que, al sumar la experiencia social, política y operativa de varias organizaciones, amplía su conocimiento, incrementa su fuerza de negociación política con los órganos de gobierno y su capacidad de convocatoria con la base social. En líneas generales, el FIOB es una organización con impacto en los órganos de poder a nivel comunitario, municipal y estatal.

El trabajo del FIOB en sus dos esferas: en el ámbito político-institucional y comunitario es factor de cambio, porque introduce valores en estos niveles que inciden en la organización social y, en esa medida, son vectores de un movimiento social gradual. La organización adopta valores de la sociedad moderna y valores de la sociedad de origen para formar una síntesis que reúne la identidad cultural basada en la etnia, con la cultura pluricultural y plurietnica de la sociedad moderna. El trabajo comunitario del FIOB y las condiciones del contexto socio-cultural y político estimula el cambio paulatino de sujetos sociales receptivos, a agentes activos en la vida social comunitaria. Las relaciones entre los actores también se modifican. En particular esto es evidente en el impulso de la organización para la participación de las mujeres.

[...] la cultura de participación, la cultura de que las mujeres están participando más. Cuando la organización surgió no había ni una sola mujer, ahora hay muchas mujeres y no están solamente de adorno porque son dirigentes, porque hablan, porque ya le estamos sediento sus lugares. Como pudiste ver, hay resistencia de incluir a las mujeres... asíson los debates en la organización. Entonces en esa cultura queremos imponer, —yo uso imponer porque no estamos acostumbrados a participar, a debatir, a respetar las diferencias—[...] (Rufino Domínguez).

La influencia del sistema institucional norteamericano, la recibe la organización través de las fundaciones que orientan indirectamente la línea de trabajo, la experiencia de vida en la sociedad norteamericana y la relación con otras organizaciones de la sociedad civil que tienen miembros de distintas nacionalidades, referentes culturales y experiencia socio política. El diálogo y la negociación con instituciones, gobierno y autoridades no era una característica de la acción social de las organizaciones en México que precedieron al FIOB. Actualmente, la organización utiliza en forma paralela la acción colectiva y la relación con los actores políticos y órganos de gobierno. La selección del mecanismo y la estrategia de acción dependen de las condiciones y el campo de oportunidades que tenga el FIOB.

El llamado que hace el Coordinador General Binacional, Rufino Domínguez, a las organizaciones indígenas a no radicalizarse, a buscar el diálogo y la negociación política, pone el acento en el avance gradual, dado el campo de oportunidades políticas que ofrece el sistema político mexicano y norteamericano. Además, la pertenencia a una organización binacional multiplica las posibilidades de optimizar resultados y evitar la represión. Asimismo, el mayor nivel de confianza en las instituciones norteamericanas se expresa en la modificación de su estrategia política que se mueve de la acción colectiva -que aprendieron en sus comunidades de origen y en el trabajo sindical de los campos agrícolas de Sinaloa-, a la relación institucional como organización frente a las instituciones. Más aún, la acción social como organización binacional es un soporte en tanto interviene la opinión pública internacional y la relación de control del Estado nacional se diluye.

> [...]los derechos son violados en donde sea, la diferencia es que en EUA se hace una demanda y se gana por la vía de las pruebas legales. Hay una libertad de expresión que se respeta. El hecho de que el FIOB tenga su sede y una amplia base social en EEUU es importante, porque sí pasa algo en contra de nuestros miembros en México, actuamos rápidamente en EUA[...] (Rufino Domínguez).

El FIOB ofrece un bien colectivo a los miembros que viven en México y en Estados Unidos: la posibilidad de integración social en México y Estados Unidos sin las barreras de la discriminación, el racismo y la exclusión social de que son victimas los indígenas. Como organización social con orientación política, trata de mantener su autonomía de

los partidos políticos y las instituciones de gobierno, pero no descarta el interés de tener posiciones en el sistema político para producir cambios legislativos en beneficio de las comunidades indígenas.

El trabajo con las comunidades indígenas en México y Estados Unidos es diverso y no tiene precedente. Los beneficios que ofrece a los migrantes y a las comunidades indígenas de México son un atractivo para identificarse con su programa de acción y discurso ideológico político. El bien colectivo que ofrece es información, protección y sentido de pertenencia para las personas migrantes en Estados Unidos. Su capacitación para cambiar la posición de sujetos receptivos a agentes activos en la comunidad para la defensa de sus derechos.

La acción social del FIOB es parte del proceso de integración subalterna de los indígenas como minoría étnica a la sociedad norteamericana. No obstante, que parece que hay una contradicción entre la lucha por mantener la identidad étnica y la integración subalterna, lo cierto es que las condiciones de vida de los residentes permanentes en EUA refuerzan su identidad y sentido de pertenencia a la comunidad indígena, mixteca y mexicana porque es una forma de relacionarse socialmente entre ellos y con los otros; pero al mismo tiempo, su residencia en Estados Unidos obliga a obtener espacios de reconocimiento social como grupo étnico, y en ese propósito privilegian (cuando es posible) la negociación y acuerdo con los órganos de gobierno, antes de llamar a la acción colectiva y la movilización.

[...]nosotros queremos conservar nuestra identidad, nuestra cultura, nuestra forma de estructura de gobernación de los tiempos pasados, pero desafortunadamente eso es algo muy difícil de hacer. Entonces de cierta manera, tratamos de trabajar con el gobierno actual y lo hemos venido haciendo desde la incorporación o desde la fundación de la organización[...].²¹

Esta doble relación de identidad con la comunidad de la sociedad de origen y la sociedad de destino, es posible porque los principios del FIOB son los mismos para las comunidades de México y Estados Unidos, a pesar de su diferente problemática y necesidades de cada región. En este sentido, la sociedad globalizada se hace sentir en los sectores más bajos de la estructura social por la migración, y es este el mecanismo que alienta la permanencia de la actividad binacional. La organización realiza su acción social con orientación política binacional adopta valores y normas de la sociedad norteamericana sin perder los propios de su origen indígena. Antes al contrario, los recrea en nuevos contenidos que reúnen la identidad y la cultura del lugar de origen con los valores del sistema cultural de la sociedad de destino. La confianza en las instituciones, el trabajo coordinado con los gobiernos de ambos países y el uso de otras estrategias y planes de acciones, les ha

costado el distanciamiento de organizaciones sociales con las que originalmente tenían puntos de coincidencia, a cambio tienen el reconocimiento y la relación con distintos actores sociales y políticos de ambos países.

En términos de Touraine los actores en conflicto representados en la organización de migrantes indígenas por una parte, y por otra, los grupos sociales, instituciones y organizaciones sociales que definen al ciudadano norteamericano con el prototipo étnico anglosajón, entran en conflicto, pero mantienen al mismo tiempo una relación de interdependencia económica que obliga a su coincidencia y convivencia. En contraste con las disposiciones ideológicas y culturales que discriminan y excluyen a la población migrante, se crean y fortalecen organizaciones de minorías étnicas que buscan conservar sus prácticas sociales y culturales y redefinir las relaciones de poder, a fin de hacerse presente y mostrar su aportación económica, social y cultural a la sociedad norteamericana.

En la medida que organizaciones como el FIOB, toman distancia del estereotipo de grupo excluido, para buscar espacio de expresión y representación -a pesar de los conflictos que el hecho implica- a través de la movilización, la acción colectiva, el trabajo con instituciones y organizaciones mexicanas y norteamericanas, estamos frente a una organizaciones, que con todas sus limitaciones, esta impulsando cambios socioculturales graduales en México y Estados Unidos.

Con la premisa de la autodeterminación de los pueblos indígenas, se está gestando un mo-

vimiento social en términos de Touraine²², no por su independencia del sistema social, político y cultural, como por el hecho de cuestionar la hegemonía de la cultura occidental y hacer visible la presencia indígena. Su condición de ciudadanos y agentes sociales, independientemente, de su condición étnica y social. En la trayectoria y participación en organizaciones previas y la síntesis que hace de los valores y el aprendizaje político de la sociedad de origen y destino, produce una cultura política que combina la necesidad de organización y expresión, con el campo de oportunidades que ofrece la sociedad norteamericana en el sistema judicial y en el discurso de la democracia, los derechos humanos y ciudadanos. Con los mismos códigos y significados simbólicos que ofrece la sociedad norteamericana, el FIOB construye acciones de resistencia con las que obtiene reconocimiento y legitimidad de otros sectores sociales. Su vínculo con instituciones, el reconocimiento de la ley y la voluntad político para el acuerdo y la negociación muestra que la acción colectiva de esta organización no busca ir en contra de la lógica del sistema, sino lograr que sus demandas encuentren espacios en las instituciones, los reglamentos y el sistema legal norteamericano. Y en México se apoya en principios similares para fortalecer las garantías democráticas para

los ciudadanos y grupos organizados. En este sentido, de acuerdo con Melucci, el trabajo y la acción del FIOB como organización binacional es la redistribución de derechos con mira a disminuir los niveles de desigualdad social, pero no va en contra de la lógica del sistema.

En conclusión, el FIOB como organización utiliza la acción colectiva como mecanismo paralelo al cabildeo político y la relación de trabajo con instituciones, financiadoras, diversos sectores sociales como: iglesia, partidos políticos, organizaciones civiles. La acción colectiva la realiza con el apoyo de una amplia base social de la comunidad indígena en Estados Unidos y las comunidades indígenas de distintos estados de México, pero la estrategia de acción y la vinculación de la organización con diversos actores sociales y políticos es competencia de líderes sociales con amplia trayectoria política que buscan la visualización de los grupos indígenas en México y Estados Unidos y tener representación en la agenda política de ambos gobiernos. En este sentido, es que identificamos un movimiento social en proceso cuyo resultado dependerá de la participación conjunta de otros sectores sociales y políticos, las condiciones de oportunidad política en ambos países y la optimización de los recursos disponibles en la organización.

²¹ Entrevista realizada al Sr. Leoncio Vázquez, coordinador de Organización y Propaganda del FIOB, 12 de marzo de 2005. Oaxaca, Oaxaca.

²² Touraine señala: [...]cuando las acciones conflictivas tratan de transformar las relaciones de dominación social ejercidas sobre los principales recursos culturales –la producción, el conocimiento, las reglas éticas- debe utilizarse la expresión movimiento social[...] (Touraine, citado por Bolos, 1999:34).

Bibliografía

- Anguiano Tellez, María Eugenia y Hernández J. Miguel (2003), Migración internacional e identidades cambiantes, Madrid Editores, El Colegio de la Frontera Norte.
- Bustamante A. Jorge (1997), Cruzar la Línea; La migración de México a Estados Unidos, Fondo de Cultura Económica, serie Sociología. México.
- Corona, Cuapo Reina y Luque Gonzalez José Rodolfo. (1992), "Cambios recientes en los patrones migratorios a la zona metropolitana de la Ciudad de México", en Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 7, números 2-3 (20-21), mayo-diciembre 1992.
- David Fitzgerald, (2005), "La iglesia-nación y el reto de la emigración: políticas emigratorias católicas en México, 1924-2004", ponencia presentada en el Seminario de Migración Internacional en El Colegio de la Frontera Norte, 13 de mayo de 2005.
- Durand, Jorge y Douglas S. Massey (2003), Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI, México Universidad Autónoma de Zacatecas.
- García Zamora, Rodolfo (2005), Remesas y Desarrollo; la experiencia de las organizaciones y clubes de Migrantes, Ponencia presentada en el seminario de migración celebrado en El Colegio de México, 5-9 marzo de 2005.
- Glick Schiller, Nina (1999), "Transmigrants and Nation-States: Something Old and Something New in the U.S. Immigrant Experience", en Charles Hirschman, Philip Kasinitz y Josh De Wind (ed), The Handbook of International Mi-

- gration: The American Experience, Nueva York, Russell Sage Fundatio.
- Guarnizo, Luis Eduardo, Alejandro Portes y William Haller (2003), "Assimilation and Trasnationalism: Determinants of Trasnacional Political Action Among Contemporary Migrants", American Journal Of Sociology, vol. 108, núm. 6
- Smith, Robert C. (1998), "trasnational localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the context of Mexico and U.S. Migration" en Michael Peter Smith y Luis Eduardo Guarnizo (ed.) Trasnationalism from Below, New Brunswick (Nueva Jersey), Transaction Plublishers.
- Tarrow, Sydney (1997), El Poder en Movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Editorial alianza, serie alianza universidad, Madrid.
- Velasco, Ortiz, Laura (2002,) El Regreso de la Comunidad: migracion indígena y agentes étnicos, los mixtecos en la Frontera México-Estados Unidos, Editores El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Velasco Ortiz, M. Laura (2004), "La costumbre de Participar: politización de las redes de migrantes y organizaciones de oaxaqueños en las Californias" en Clubes de Migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos; la política trasnacional de la nueva sociedad civil mi grante, Lanly, Guillaume y Valenzuela V., M. Basilia (comps), Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas.
- Vertovec, Steven (1999), "conceiving and Researching Trasnationalism", Ethnic and Racial Studies, vol. 22, num. 2.

Entrevistas

- Centolia Maldonado, Coordinadora distrital del FIOB en Juxtlahuaca, Oaxaca.
- Rufino Domínguez, Coordinador General Binacional del FIOB, Los Ángeles, California
- Leoncio Vázquez, Coordinador de prensa y Propaganda del FIOB, Los Ángeles, California.
- Juan Rotulado Gutiérrez, Presidente Municipal de San Miguel Tlacotepec y Coordinador Regional del FIOB en Oaxaca.